

Un Ecce Homo de Pedro Berruguete

QUE APAREZCA una nueva obra de Pedro Berruguete siempre es una buena noticia¹. Esto es lo que ha pasado con la tablita *Ecce Homo* de pequeño formato subastada en París (Hôtel Drouot, 25 de marzo de 2022, lote 35), hoy conservada en una colección particular francesa. La pintura era un *sleepers* en toda regla, ya que salió a la venta como de escuela italiana y se situó en el círculo de Bartolomeo Montagna.

Muestra a un doliente Jesús con corona de espinas y el rostro bañado en sangre. Viste una túnica de tono vino tinto con pliegues zigzagueantes, cruza los brazos y apoya los codos en el antepecho de la ventana a la que se asoma para mirarnos. Se trata de una estructura arquitectónica que encuadra al personaje, recurso habitual en la pintura del maestro de Paredes de Nava. Así lo vemos, por ejemplo, en la *Sagrada Familia* de la Fundación Francisco Godia de Barcelona². En relación a esta obra, no solo se repiten las pilastras rematadas por capiteles, sino la presencia de una inscripción grabada en el dintel que identifica el tema y refuerza el mensaje, con letras capitales de grafía harto semejante. En nuestro *Ecce Homo* cabe destacar, además, los toques claros sobre los perfiles de cada una de las letras para acentuar su relieve. Incluso las formas triangulares que flanquean las dos palabras aparecen en otras de sus pinturas, como la *Decapitación del Bautista* del retablo de Santa María del Campo.

Un nuevo alarde técnico del autor lo apreciamos en la cuerda que se apoya en el alféizar a modo de trampantojo y con su correspondiente sombra plasmada en

la piedra, un recurso visual que Berruguete utilizó en la mayoría de compartimentos de la predela del retablo mayor de la iglesia de Santa Eulalia de Paredes de Nava. El rostro de Jesús muestra los peculiares rasgos de los personajes del maestro, de ojos lánguidos y tristes, labios carnosos, cejas largas y pobladas, la frente arrugada y ligeras pinceladas blancas que devienen en toques de luz y reflejos en la cara. Un buen paralelo lo hallamos en el profeta David del retablo de Becerril de Campos.

No fue la única ocasión en que utilizó una composición de este tipo. Aparte de la tabla citada de la colección Godia, conviene mencionar un *Cristo Camino del Calvario* dado a conocer por Chandler R. Post cuando se hallaba en una colección norteamericana (hoy en paradero desconocido)³. Sin duda, esta



Pedro Berruguete. *Ecce Homo*. (reverso y PÁGINA 141 pintura con el marco original). Tabla. 32 x 22,3 cm.

obra es el mejor referente para la que nos ocupa. No solo repite el encuadre dentro de un pretil con estructura arquitectónica a manera de ventana, sino también el fondo oscuro que resalta las figuras y otros detalles como el nimbo. Los pliegues de la indumentaria de Jesús son absolutamente concomitantes y la corona de espinas, las gotas de sangre, la soga o el cuello de la túnica recuerdan a los de nuestra tabla.

Este tipo de *imago pietatis* era especialmente indicado para pinturas devocionales utilizadas para rezar en el hogar. Acostumbraban a ser de pequeño formato, con representaciones de medio cuerpo y tenían como misión conectar de manera directa con el fiel para que experimentase dolor y empatía con el sufrimiento de Jesús, de acuerdo a los presupuestos de la *devotio moderna*. En el caso de nuestra tablita, la presencia de dos anillas de hierro forjado fijadas con espigas en uno de los costados del marco dorado, que es original, permiten deducir que formó parte de un díptico del que no hemos conservado la otra hoja.

Es sabido que Berruguete fue un pintor de imponentes retablos, pero cada día parece más evidente que, como tantos otros de sus colegas, también satisfizo encargos más modestos destinados a la devoción privada. Además de las ya mencionadas obras de Barcelona y Estados Unidos, a este género pertenecen una *Virgen de la Leche* en colección privada madrileña, la excelente *Virgen con el Niño* del Museo Municipal de Madrid, o el *Díptico de la Pasión* de la catedral de Palencia (de tamaño algo mayor que las anteriores).



¹ Sobre Pedro Berruguete véase: SILVA MAROTO, Pilar. *Pedro Berruguete. El primer pintor renacentista de la Corona de Castilla*. Palencia: Junta de Castilla y León, 2003 (libro donde se reproducen todas las obras aquí citadas). ² OBÓN, Mercè. «Pedro Berruguete. Sagrada Familia». En: *La esencia de la belleza. Obras de la Fundación Francisco Godia*. Málaga: Ayuntamiento de Málaga, 2017, pp. 78-81. ³ Post, Chandler Rathfon. *The Catalan School in the Early Renaissance (A History of Spanish Painting, vol. XII)*. Cambridge (Massachusetts): Harvard University Press, 1958, p. 718, fig. 322.